



257369 - La diferencia entre mani, madhi y otras secreciones, y qué hacer cuando no se puede diferenciar

Pregunta

He leído sus artículos relacionados con el *mani* y el *madhi*, pero hasta ahora no puedo diferenciarlos correctamente, lo que me está causando cierta ansiedad, especialmente porque he leído lo que dice, luego he leído otras *fatwas* y aún no está claro para mí. ¿Es posible explicarlo con más detalle? A menudo pienso y me pregunto: ¿Esta emisión estuvo acompañada de placer o no?, y estoy muy confundida. Por ejemplo, a veces me cruza por la mente un pensamiento (erótico) y trato de evitarlo, hasta el punto de que cuando estoy haciendo algo y me cruza por la mente un pensamiento, me levanto y me muevo, y dejo lo que estaba haciendo, para apartarlo. Pero cuando verifico, encuentro algo claro e incoloro, mezclado con algo blanco y brillante. ¿Es esto *madhi* o *mani* o humedad? ¿Cómo puede una joven, que no está casada, diferenciarlos? A pesar de que no veo programas de televisión ni miro a los hombres, a veces cuando salgo y estoy fuera, un pensamiento puede cruzar por mi mente en el auto, incluso si no miro a los hombres, y hago un gran esfuerzo para apartar esos pensamientos. Quiero saber exactamente qué es *shah-wah* (deseo erótico) y cuál es *al-ladh-dhah al quswa* (el placer mayor). Quiero un análisis detallado para que el asunto me quede claro y mi oración sea válida. Por favor, no me den enlaces, porque solo me confundirán más y me cansarán.

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

En primer lugar:

Lo que sale de una mujer puede ser *mani*, *madhi* o una secreción normal, que se llama "humedad". Cada uno de estos tiene sus propias características y reglas que se le aplican.



En cuanto al *mani*, sus características son las siguientes:

1. Es ralo y amarillo. Esta es la descripción que se narra del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él): “El agua del hombre es espesa y blanca, y el agua de la mujer es rala y amarilla” (narrado por Muslim, 311).

Puede ser blanco en algunas mujeres.

1. Huele a polen cuando aún está húmedo, y el olor del polen de dátil es similar al de la masa. Una vez seco, huele a clara de huevo.
2. Hay placer y deseo cuando se emite, y el deseo cesa inmediatamente después de su emisión.

No es necesario que aparezcan todas estas características a la vez, basta con una para considerar que es *mani*. Esto fue declarado por An-Nawawi en *Al Maymu'* (2/141).

Él (que Al-lah lo tenga en Su misericordia) dijo: “En cuanto al *mani* de la mujer, es amarillo y ralo, o puede ser blanco. Tiene dos características y puede conocerse por una de ellas: La primera es que su olor es como del *mani* de un hombre (que huele a masa). La segunda, es que se siente placer cuando se emite y el placer se disipa inmediatamente después de su emisión (y es seguido de languidez)” (*Sharh Muslim*, 3/222).

En cuanto al *madhi*: Es blanco (claro) y pegajoso, y se emite al pensar o desear el coito, pero no se siente placer cuando se emite, y no va seguido de languidez. Esto se aplica tanto a hombres como a mujeres. Se podría decir que se aplica más a las mujeres que a los hombres.

En cuanto a la humedad, esta es la secreción que proviene del útero, es clara y es posible que una mujer no la note. La cantidad que emiten las mujeres varía.

Por lo tanto, está claro que el tema del *mani* no es confuso, porque tiene un olor distintivo y se emite como resultado del deseo y se siente placer cuando se emite. El *madhi* y la humedad no tienen ese olor.



Pero el *madhi* se emite después de pensar, mirar y demás, es decir, después de que hay deseo, aunque no va acompañado de deseo y placer en el momento de la emisión; una persona puede no ser consciente de ello cuando se emite.

El *mani* va acompañado de deseo y placer; el *madhi* es precedido por el deseo pero no va acompañado de él en el momento de la emisión.

En cuanto a la humedad, es algo normal que no está relacionado con el pensamiento o la mirada, y no es precedido por el deseo.

Lo más probable con respecto a lo que se mencionó anteriormente es que sea *madhi*, porque se emite después de pensar en algo que provoca deseo. Si no está relacionado con el pensamiento, entonces son secreciones y humedad normales.

En segundo lugar:

El *mani* es *tahir* (puro) y [se requiere ghusl después de emitirlo](#).

El *madhi* es *nayis* (impuro) e invalida el *wudu'*, y debe lavarse la ropa y el cuerpo.

La humedad es *tahir*, pero invalida el *wudu'*.

En tercer lugar:

Si una persona no está segura de si lo que se ha emitido es *mani* o *madhi*, tiene la opción de decidir qué es y luego aplicar la regla correspondiente. Esta es la opinión de Ash-Shafi'i y facilita las cosas al que pregunta y a cualquiera que esté sufriendo de *waswas* (susurros del Shaitán o pensamientos intrusivos/obsesivos).

Dice en *Mughni Al Muhtay* (1/215): "Si es posible que lo que se ha emitido pueda ser *mani* o puede ser algo más, como *wadi* o *madhi*, entonces puede elegir y decidir cuál es, de acuerdo con la opinión correcta. Si decide que es *mani*, entonces debe hacer *ghusl*; si decide que es algo más, entonces debe hacer *wudu'* y lavar lo que haya caído sobre él, porque si decide que es una de



estas cosas, entonces [haciendo lo que corresponde en ese caso] habrá tratado definitivamente el asunto de manera adecuada. En cuanto a las otras dos cosas que podría ser, en principio no han ocurrido y no tiene que preocuparse por ellas”.

En cuarto lugar:

Lo que parece ser el caso en su pregunta es que está siendo afectada por *waswasah* (susurros del Shaitán o pensamientos intrusivos). Nuestro consejo es que los ignore y no le preste atención, y que no mire su prenda ni compruebe si algo ha salido o no. Más bien, se aconseja a quien está afectado por *waswasah* que rocíe agua en su parte privada y en su ropa interior y, si ve alguna humedad, entonces pensará que son restos del agua que rocío en él. Así, *in sha Al-lah*, se disipará el *waswasah*.

El *Sheij* Ibn Baz (que Al-lah lo tenga en Su misericordia) dijo: “Si alguien sufre una emisión ocasional de *madhi*, entonces puede lidiar con ello asegurándose de lavarlo al limpiarse [después de aliviarse], y rociando agua alrededor de su parte privada al hacer *wudu'*. Luego, si le vienen pensamientos intrusivos (*waswas*), debe decirse a sí mismo que esto es parte del agua que rocío para que pueda estar seguro de que nada ha salido de él.

Mientras usted tiene la menor incertidumbre, debe ignorar este asunto y no tocar su ropa interior ni comprobar nada. Sin embargo, si esa humedad está presente todo el tiempo, entonces es más parecida a la incontinencia, así que debe hacer *wudu'* cuando llegue el momento de la oración y orar según su situación, si el *madhi* es constante. Pero si solo ocurre a veces cuando sale de casa, entonces es como la orina o los gases: si algo sale, invalida el *wudu'*; y si no sale nada, entonces alabado sea Al-lah.

Mientras sienta alguna incertidumbre, aunque sea solo un poco, incluso si es solo un uno por ciento, no debe prestar atención a este asunto y debe considerarlo como algo imaginario que no es cierto” (*Maymu' Fatawa Ibn Baz*, 29/20).

Y Al-lah sabe mejor.